



Mi Universidad

RESUMEN ANTIHISTAMINICOS

Williams Said Pérez García

Resumen antihistaminicos

Segundo parcial

Terapia farmacológica

Dr. Adolfo Bryan Medellin Guillen

Medicina humana

Cuarto semestre



Comitán de Domínguez, Chiapas a 9 de abril del 2025

¿Qué son los fármacos antihistamínicos?

Los fármacos antihistamínicos son medicamentos diseñados para bloquear los efectos de una sustancia natural del cuerpo llamada histamina. La histamina es una amina biológica que se libera principalmente durante reacciones alérgicas o inflamatorias, y que actúa sobre diferentes tipos de receptores distribuidos en el organismo, provocando una serie de efectos característicos como estornudos, picazón, enrojecimiento, hinchazón y aumento en la producción de moco.

Cuando una persona entra en contacto con un alérgeno (como el polvo, el polen o el pelo de animales), el sistema inmunológico puede reaccionar de forma exagerada liberando histamina desde unas células llamadas mastocitos. Esta liberación de histamina es la responsable de los síntomas típicos de una reacción alérgica. Es en este punto donde los antihistamínicos tienen su papel: al bloquear los receptores de histamina, previenen o reducen estos síntomas.

Tipos de antihistamínicos

Los antihistamínicos se clasifican principalmente según el tipo de receptor de histamina que bloquean. Existen varios subtipos de receptores de histamina, pero los más relevantes clínicamente son los receptores H1 y H2.

Los antihistamínicos H1 son los más comúnmente utilizados y se emplean para tratar síntomas alérgicos. Su mecanismo de acción consiste en bloquear los receptores H1, que se encuentran en los vasos sanguíneos, en la piel, en las mucosas respiratorias y en el sistema nervioso central. Al bloquear estos receptores, impiden que la histamina se una a ellos, disminuyendo así síntomas como el picor, el enrojecimiento, la hinchazón y la secreción nasal.

Por otro lado, **los** antihistamínicos H2 actúan sobre los receptores H2 localizados principalmente en las células parietales del estómago. Estos receptores están involucrados en la estimulación de la secreción de ácido gástrico, por lo que su bloqueo reduce la producción de ácido, siendo útiles en el tratamiento de condiciones como las úlceras gástricas, la enfermedad por reflujo gastroesofágico y otros trastornos relacionados con la hipersecreción ácida.

Diferencias entre antihistamínicos de primera y segunda generación

Los antihistamínicos H1 se dividen en dos grandes grupos: los de primera generación y los de segunda generación.

Los de primera generación fueron los primeros en desarrollarse y tienen una gran capacidad de atravesar la barrera hematoencefálica, lo que significa que pueden llegar al sistema nervioso central. Esto produce un efecto secundario común: la somnolencia o sedación, además de otros efectos como sequedad bucal, visión borrosa y mareos. A pesar de esto, algunos de estos fármacos se siguen utilizando porque también poseen propiedades adicionales, como efectos ansiolíticos, antieméticos y antipruriginosos.

Los de segunda generación, en cambio, están diseñados para ser más selectivos y no penetrar en el sistema nervioso central, por lo que no producen somnolencia significativa. Esto los hace ideales para el tratamiento prolongado de alergias, especialmente en personas que necesitan mantenerse alerta durante el día, como estudiantes o trabajadores.

Usos clínicos de los antihistamínicos

Los antihistamínicos H1 se utilizan principalmente en el tratamiento de:

- Rinitis alérgica (como la fiebre del heno)
- Conjuntivitis alérgica
- Urticaria
- Dermatitis atópica o de contacto
- Reacciones alérgicas leves a medicamentos o alimentos
- Picaduras de insectos
- Anafilaxia (como tratamiento complementario al uso de adrenalina)

También, algunos antihistamínicos de primera generación se usan para tratar:

- Náuseas y vómitos (especialmente los relacionados con el mareo por movimiento)
- Insomnio ocasional (por su efecto sedante)
- Ansiedad leve

Los antihistamínicos H2, por su parte, se emplean en el tratamiento de:

- Úlcera gástrica o duodenal
- Enfermedad por reflujo gastroesofágico (ERGE)
- Dispepsia funcional
- Síndrome de Zollinger-Ellison (una condición rara que causa exceso de producción ácida)

FARMACOS DE PRIMERA GENERACIÓN MAS IMPORTANTES

Fármaco	Indicaciones	Contraindicaciones	Efectos adversos	Posología
Difenhidramina	Alergias, insomnio, cinetosis	Glaucoma, BPH, lactancia	Somnolencia, sequedad, mareo	25–50 mg/8 h (oral)
Clorfenamina	Rinitis, urticaria	Asma grave, embarazo (relativa)	Somnolencia, náuseas	4 mg/6 h (oral)
Hidroxizina	Prurito, ansiedad leve	Embarazo, epilepsia	Sedación, visión borrosa	25 mg/8–12 h (oral)
Prometazina	Náuseas, vómitos, alergias	Menores de 2 años, depresión respiratoria	Sedación intensa, hipotensión	12.5–25 mg/8 h (oral o IM)

FARMACOS DE SEGUNDA GENERACION MAS IMPORTANTES

Fármaco	Indicaciones	Contraindicaciones	Efectos adversos	Posología
Loratadina	Rinitis, urticaria, dermatitis alérgica	Hipersensibilidad	Cefalea, fatiga	10 mg/día (oral)
Desloratadina	Similar a loratadina (más potente)	Hipersensibilidad	Somnolencia leve, boca seca	5 mg/día (oral)
Cetirizina	Urticaria, rinitis	IRC grave	Somnolencia leve, mareo	10 mg/día (oral)
Levocetirizina	Variante más activa de cetirizina	IRC grave, epilepsia	Fatiga, somnolencia	5 mg/día (oral)
Fexofenadina	Rinitis, urticaria	Menores de 6 años, embarazo (precaución)	Náuseas, dolor de cabeza	120–180 mg/día (oral)

Efectos adversos y contraindicaciones

Aunque son fármacos generalmente bien tolerados, los antihistamínicos pueden provocar efectos adversos. En los de primera generación, los más frecuentes son la somnolencia, sequedad de boca, visión borrosa, estreñimiento y retención urinaria. En personas mayores, estos efectos pueden aumentar el riesgo de caídas o confusión. Por esta razón,

se deben usar con precaución en ancianos, pacientes con glaucoma de ángulo cerrado, hipertrofia prostática o enfermedad hepática.

Los de segunda generación suelen ser mucho mejor tolerados, aunque en algunos casos pueden producir cefalea, fatiga o molestias digestivas leves.

No se recomienda el uso de antihistamínicos en mujeres embarazadas o lactantes sin control médico, y en niños menores de dos años (especialmente los sedantes) por el riesgo de efectos adversos sobre el sistema nervioso central y la respiración.

En conclusión

Los antihistamínicos son medicamentos fundamentales en el tratamiento de una amplia variedad de condiciones alérgicas y digestivas. Su eficacia y seguridad los convierten en una herramienta terapéutica de uso cotidiano, siempre que se utilicen bajo indicación y supervisión médica. Elegir entre un fármaco de primera o segunda generación dependerá del cuadro clínico, la necesidad de evitar somnolencia y las características individuales del paciente.

Bibliografía

- *Castells-Hernández. Farmacología en enfermería.* (s. f.). Google Books. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=KAEFEQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA98-IA2&dq=antihistaminicos&ots=dqYaG4Amz7&sig=IGGdmJ6mLI0Z3H0Dszp6p8dqufs#v=onepage&q&f=false>